

ALGUNAS NOTAS CRITICAS AL
DOCUMENTO ACERCA DE LA
"REVOLUCION BOLIVARIANA DE
NACHIE(RAAN)

Giuliano Roma

CUADERNOS DE "LA ANARQUIA"

1.- PRESENTACION

Motiva la redacción de estas simples notas, un artículo de un compañero de los EUA(Nachie) en el sitio web de Red & Anarchists Action Network(RAAN) acerca de la llamada “Revolución Bolivariana” liderada por Hugo Chávez en Venezuela.

Se coincide con el autor de dicho artículo la afirmación que es insuficiente el análisis de la cuestión venezolana en el interior del Anarquismo, no sólo, a mi entender, de los EUA, sino del conjunto del Anarquismo, ya que el “chavismo” pareciera generar no sólo entre la izquierda del capital, de hondas simpatías entre sus integrantes, por determinadas medidas de carácter “anti-imperialista” y su “confrontación” con los EUA. Pero también, la confusión no es privativa de la izquierda del capital, o de determinados grupos autónomos y/o de naturaleza marxista, ya que es abarcativo también a amplios espacios del Anarquism.

¿Qué hacer entonces? Lógicamente no aceptar la estrechez del debate, tal como lo propone el compañero Nachie, en el cual se trasluce en sus expresiones que la cuestión venezolana debe ser debatida entre los anarquistas de los EUA, por el simple hecho de la “ignorancia” de dichos compañeros con respecto a la misma, todo lo contrario, el artículo de Nachie, debe ser ampliamente debatido, ya que la llamada “Revolución Bolivariana” no sólo es bastante desconocida en cuanto a su dinámica interna y sus bases ideológicas, sino también que determinadas acciones, o golpes de efectos lanzados por el cnel. Hugo Chávez levanta la simpatía de amplias capas del Anarquismo, especialmente cuando dicha pirotecnia verbal esta direccionada contra el gobierno de los EUA, llevando, como es el caso del plataformismo de América Latina, a apoyar las consignas de “unidad latino-americana”, “contra el imperialismo”, toda una gama de expresiones que en realidad nada tienen que ver con el Anarquismo, y sí con el leninismo, maoismo, trotskismo, y toda una serie de “ismos” que cualquiera pueda imaginarse.

No existe, excepcionalidad alguna, sea en América latina, Africa, Asia, Europa, o donde sea, la esencia misma del Estado y del capital es una, puede diferenciarse en aspectos circunstanciales, pero la esencia es la misma, y ello es necesario advertirlo a fin de no incurrir en errores que puede llevar a abrazar a todo tipo de caudillismo nacionalista que pueda andar cabalgando por estas tierras, o consignas transicionales de naturaleza izquierdista, que plantea como contradicción principal la lucha contra el imperialismo de los EUA, Europa y Japón, olvidando los compañeros anarquistas, que existe un solo enemigo: el Estado y el capital el cual es preciso destruir, no a través de frentes únicos políticos, o por etapas, sino por medio de la Revolución Social.

2.- BREVISIMA DESCRIPCION DE LA SITUACION VENEZOLANA PRE-CHAVEZ

Venezuela desde mediados de la década del `50 el panorama político se redujo a la alternancia de los dos más grandes partidos políticos de dicho país: COPEI(conservadores o social-cristianos) y la ACCION DEMOCRATICA(socialdemócratas). Dichas formaciones políticas se alternaban en el gobierno venezolano ayudados por el mar de divisas que ingresaban a dicha nación producto de la exportación de su materia prima más importante: el petróleo., además de verse ayudado por los altos precios del crudo, cuyo punto culminante fue a mediados de la década del 70 y fines de la misma, en dicho lapso de tiempo Venezuela experimentó su “bonanza” económica.

Prosperidad que no duraría por mucho tiempo, ya que la recesión que azotaba a las naciones más desarrolladas del planeta alcanzaría también a las playas de dicha nación sud-americana. Es así, que a finales de la década del '80 y principios del '90, Venezuela al igual que las demás naciones de América latina es sacudida por una brutal crisis económica que se tradujo en hiperinflación, aumento geométricos de los índices de pobreza, desocupación, etc.

En el sub-continente se estaba comenzando a llevar a cabo la transformación del capitalismo, si bien no con las mismas características que en Europa, EUA y Japón, pero transformación al fin. Los mismos pueden traducirse, no solamente en altos índices de desocupación, y de exclusión, sino también de endeudamiento externo, reducción drástica del déficit fiscal, reformas en la organización laboral flexibilizando las condiciones de trabajo, privatizaciones de los servicios públicos, etc. En síntesis se había enterrado ya al capitalismo industrial y al modelo keynessiano, y se hacía lugar a un nuevo modelo social: el capital post-industrial.

Ello generó rebeliones espontáneas en Venezuela, conocida como el "Caracazo" en donde miles de excluidos intentaban resolver la cuestión del hambre saqueando todo aquello que fuera símbolo del capital y de la mercancía. La respuesta del Estado y del capital fue sencilla, la más brutal represión que ocasionó cientos de muertos en las calles de las barriadas más pobre de Caracas.

El boom petrolero ya estaba muerto, y su verdugo fueron los bajos precios de dicha materia prima.

3.- CHAVEZ O EL CNEL. PATRIOTICO

Se puede decir, que el sub-continente Americano, ante situaciones de extrema gravedad, sea social, económica, política, etc. emerge siempre un coronel "patriótico" dispuesto no solo a poner orden al actual estado de cosas, sino también a "rescatar" los "valores de la patria y de la nacionalidad". Y, Hugo Chávez no fue la excepción, siguió los ejemplos de sus predecesores: Perón en Argentina, Vargas en Brasil, Cárdenas en México y en cierta forma Fidel Castro en Cuba, todos ellos llamados a defender la unidad y la indivisibilidad del Estado/nación, puesto en jaque por las acciones espontáneas e independientes de los explotados.

Chávez jugó dicho rol, el alzamiento a principios de la década del '90 sus llamamientos bolivarianos, o sea nacionalistas logró desviar la rebelión de los desposeídos venezolanos, y frenar su dinámica insurreccional que ponía no sólo en jaque al gobierno de turno, sino también la pervivencia de Venezuela como Estado/nación.

Un gran papel jugó dicho coronel, ignoto al momento, al capital y al Estado, generando expectativas entre los desposeídos que podía haber una salida al actual estado de cosas, que se podía retornar a las "viejas épocas doradas" del boom petrolero, y para ello había que retornar al estatismo de naturaleza keynessiana.

Todas dichas ilusiones los desposeídos lo pusieron en cabeza de Hugo Chávez y su "revolución bolivariana". Pero sin voluntad alguna de analizar los diversos pasos y la evolución que tuvo el ideario político e ideológico de Hugo Chávez, se puede afirmar, que siguió los pasos de los caudillos populistas de América latina como negarse a la privatización de la petrolera nacional (PVSA) por ser una fuente inagotable de recursos para poder financiar su política, estrechamientos de los lazos de amistad con gobiernos "enfrentados" a la política de los EUA, como por ejemplo Cuba, políticas de neo-panamericanismo, con el eje de La Habana- Caracas- Brasilia- Buenos Aires, la constitución de guardias ciudadanas, similar a los "comités de la defensa de la revolución" en Cuba, "manzaneras" en el Gran Buenos Aires, etc. Reforzar el rol y el papel del Estado como aparato de domino social, abarcando todos y cada uno de los aspectos de la vida cotidiana de Venezuela.

La fraseología demagógica de Hugo Chávez, con sus continuas alocuciones al “anti-imperialismo”, y al pan-americanismo bolivariano, no es otra cosa que un intento de reforzar sus propi ofrente interno, es decir la “burguesía nativa” frente a las fracciones adversarias.

Asimismo en el periódico anarquista de Venezuela: “El Libertario”, en su edición N° 34, manifiestan: “...el chavismo tiene una praxis autoritaria, militarista, corrupta y demagógica de sumisión a los poderes transnacionales que lo invalida completamente en su discurso izquierdista y antiglobalizador...” ¿Qué significa esta cita en realidad? ¿Qué si no tuviera una praxis autoritaria, militarista... mercería ser apoyado? Se deduce ello de dicha cita de “El Libertario” n° 34, lo cual cabe manifestar que la misma invalida en realidad a dicho grupo por no plantear en absoluto la necesidad de la destrucción del Estado y del capital, sino que se brindaría apoyo crítico si la naturaleza de dicho regimen no tuviera la praxis endilgada al chavismo.

Lo que en buen romance significa, una visión evolucionista y reformista, el cual no se rechaza, y no se plantea en absoluto la necesidad de la destrucción de los valores, mitos e instituciones que el capital ha impuesto, sino lo contrario la adopción de una versión más “libertaria” del determinismo, el cual le otorga un carácter progresivo a las diversas fases históricas, tal vez dicho progresismo de El Libertario, el cual es observado en cierta forma en el artículo del compañero Nachie, significa no la destrucción del Estado, sino sus transformación utilizando o reciclando el viejo cascaron.

4.- LOS EJES CENTRALES DEL ARTICULO EN DEBATE

La nota en debate gira en torno a los siguientes ejes: a) la progresividad de algunos aspectos del regimen de Chávez, b) la probable existencia de grupos o destacamentos armados entre los seguidores de Chávez, c) los desafíos anti-capitalistas, d) potencialidad de dicha revolución.

Ahora bien, yendo a los ejes principales del artículo/documento a debate, se puede subrayar que el autor del mismo deja sentado dos aspectos que lo llaman a considerar los aspectos positivos de dicho régimen por un lado cuando plantea que “reconocer que lo que hace un movimiento autónomo es el potencial de desarrollarse más allá y en contra de los mandatos gubernamentales”, y además con relación a las ocupaciones de fábricas el cual el autor ve “como una chance para la revolución de desembarazarse del control del gobierno”. Nótese que en estas dos citas que se han transcritos no se plantean en absoluto la cuestión del Estado, o sea la destrucción del mismo, sino meramente se limitan a plantearse a potenciales probabilidades de desembarzarse o apartarse del control o dominio de un centro político ¿Ello es progresivo? Para el autor del documento pareciera que sí. Pero como anarquistas rechazamos rotundamente todo concepto de progresismo que subrepticamente se intenta contrabandear en el presente documento.

Ello es así, ya que como anarquistas, no consideramos que exista la progresividad histórica, rechazamos el materialismo histórico, y lo que conlleva dicha posición de carácter netamente determinista y mecanicista, como apropiarnos de los aspectos positivos del viejo orden social, conservar aspectos del espectáculo del sistema y readaptar los roles estereotipados que los mismos reparten entre las individualidades. Consideramos que no puede construirse nada nuevo, conservando el viejo cascarón representado por el Estado y el capital y todos sus valores. Un posicionamiento de tales características, no sólo es apropiarse de los conceptos y categorías del materialismo histórico, sino también aceptar plenamente lo expresado en el prólogo de Contribución a la Crítica de la Economía Política de Marx, en el sentido que resulta necesario que las fuerzas productivas del viejo orden se hayan desarrollado por completo para que el viejo orden social y político pueda ser reemplazado por el nuevo, lo que motivó no sólo a los viejos partidos de la IIª internacional a una política evolucionista y reformista, sino que también provocó en el interior mismo del Anarquismo, no la necesidad de rup-

tura con el orden social vigente y el actual estado de cosas, sino también una apropiación del determinismo marxista.

He allí el quid del planteamiento del documento en debate, el planteo de no ruptura, sino el de asimilación. Visión etapista de la revolución, el cual el régimen chavista constituiría un primer estadio, y luego a partir de los elementos progresivos que se pueda extraer del mismo, o la radicalización de aquel pasar a una segunda fase, esa película ya la vimos con Castro en Cuba.

Pero argumentaciones de dicha naturaleza no son por asomo originales, los diversos partidos de la izquierda del capital, léase trotskistas, estalinistas, maoistas, etc., han gastado ríos de tinta para teorizar dichos aspectos, que hoy defiende en autor de dicha nota (Nachie), sea través de frentes únicos, frentes nacionales, etc. Asimismo, dicho posicionamiento permite deducir algunos puntos de contactos con la teoría de la liberación nacional, ya que se intenta realizar la falsa distinción entre la “liberación” de las naciones subdesarrolladas o periféricas con el nacionalismo de los países centrales.

En sí, no hay distinción alguna entre los “nacionalismos” sea de países “oprimidos” u “opresores”, ya que ambos se plantean exactamente lo mismo y es apoyar a su propio Estado y a los sectores poseedores o explotadores de su propio territorio contra los competidores u adversarios de las otras naciones.

Cabe también destacar que un aspecto que resalta dicho documento es la cuestión del armamento de las masas, si bien el documento deja en claro que rechaza la profesionalización de la resistencia armada, deja planteado la necesidad de que el entrenamiento militar se generalice a toda la población.

Como bien se puede ver se plantea el rechazo de la “profesionalización” y no contra los especialistas. Y, ello tiene serias implicancias en el debate en curso, ya que trasciende de la utilización de dicho término, que encierra un gran contenido es que como lo plantea Nachie, la necesidad de desarrollar “durante un periodo de relativa paz, medios de auto-defensas obreras, para que estén listas cuando la revolución alcance un nuevo pico de confrontación violenta contra las clases propietarias y el ejército..” Es decir, apropiarse por otros medios de la mitología guerrillera con su bagaje de consignas y escalas jerárquicas, siendo ello absolutamente inofensivo, no a una fracción determinada de los explotadores, sino al poder mismo del Estado y del capital, ya que no se plantea bajo ningún punto de vista atacar a los poderes constituídos y al capital.

Tal vez el espectáculo se haya modificado algo, y los izquierdistas y quienes se someten a sus posiciones hoy tienen nuevos estereotipos, como puede ser el Cde. Marcos en Chiapas en su lucha por la defensa de la “patria”, y ello es lo que se trata cuando hablamos de “revolución bolivariana”: defensa de la patria, unidad latino-americana frente a los opresores imperialistas.

Nos preguntamos también, ¿qué desafío anti-capitalista tiene la “revolución bolivariana”?, o tal vez enderezando la pregunta ¿es anticapitalismo el chavismo y la revolución bolivariana? La respuesta dependerá conforme al prisma con que se mire esta cuestión. Como anarquistas nuestra posición es absoluta con relación a esta llamada “revolución” y a sus defensores dentro del anarquismo. Pero, lo que sí podemos decir que el chavismo y la “revolución bolivariana” no posee ningún desafío anti-capitalista, más bien se trata de una “resistencia” u oposición a esta nueva fase del capitalismo, el post-industrial, en reemplazo del viejo capitalismo industrial, Estado de bienestar social, políticas neo-keynesianas etc. El capitalismo es dinámico se transforma a sí mismo, a pesar de la oposición o resistencia eventuales de las fracciones del capital y de la izquierda, si bien es cierto que dicha transformación es desigual en el tiempo, lo que sí puede afirmarse que las políticas reformistas o populistas entran en dicha fase en un proceso de putrefacción debido a su bancarrota.

Por ello, la agenda anticapitalista no es posible que sea llevada a cabo a través del reformismo, ni tampoco por medio del capital y del Estado, todo lo contrario, es necesario para que ello sea posible, una ruptura por parte de los desposeídos con la ideología estatista y del capital, fracturar el espectáculo que nos impone el capital, y que con habilidad de predigistador el capital, nos hacer ver cosas que en

realidad no existen, sino que la “obra” es constantemente adaptada a nuevas condiciones, pero los roles siguen siendo lo mismo.

Ninguna perspectiva anti-capitalista podemos esperar de esta “revolución”, ya que es el mismo espectáculo que nos explota, vilpéndia y nos aliena.

A modo de conclusión podemos decir que no coincidimos con el documento y el análisis efectuado por Nachie. Ello así, ya que dicho documento parte de una base en el cual se plantea la hipótesis que es posible que la denominada “revolución bolivariana” pueda trascender los límites “burgueses democráticos” actuales. Dicha afirmación es una concepción leninista acerca de las dos etapas de la revolución, y lo que continuaría si seguimos dicha lógica planteada en el documento sería, en realidad, la adopción de la dictadura del proletariado, o el establecimiento de un gobierno obrero y popular, o sea, lo que se planteó en párrafos precedentes acerca del concepto del materialismo histórico sobre la progresividad histórica.

Asimismo, es indudable que de la lectura de dicho documento, que intenta según se plantea no ser dogmático ni seguir reglas abstractas del anarquismo, no se emerge, ni tampoco se puede deducir de modo alguno planteo alguno de la necesidad de la constitución de núcleos o grupos autónomos de bases que emergeran, no como un producto de mentes afiebradas de algún organizador político, sino como consecuencia misma de la lucha social, y cuya organización dependiera de la extensión de la misma. Al contrario, se plantea una visión de neto corte leninista en cuanto a lo organizativo. Es decir, potenciar los ya existentes -círculos bolivarianos, y los grupos armados civiles, intentando profundizar su propia contradicción interna para que trascienda, como se dijo, los límites burgueses/democráticos, transformar, como lo plantea el documento en cuestión, a Chávez en obsoleto, para que la revolución vaya más allá??

Dicho razonamiento, hace recordar simplemente los estereotipos guerrilleros o de los partidos o grupos armados, que en realidad a pesar de toda su fraseología “revolucionaria”, nunca han planteado en absoluto atacar al Estado y al capital, y ello surge de dicho documento, por lo que se transforma en un factor que golpea ni lastima al poder constituido, sino más bien es la continuidad del espectáculo.

A nuestro entender nada se puede hacer si no hay ruptura con el Estado, el capital, con las mediaciones políticas/ideológicas, sindicales, etc. No hay ruptura cuando no se plantea el quiebre absoluto y destrucción de los valores y de las condiciones de vida en todos sus órdenes que el orden establecido ha impuesto, regenerando las fragmentaciones que el poder nos impone en nuestras condiciones de vida. Y, es así, que ello no es planteado en el documento, y dicha omisión no resulta accidental, sino más bien toda una definición, ya que por medio de dicha fragmentación permite el ingreso de los especialistas, que serán los futuros jefes y burócratas que nos oprimirán. Alguno podrá objetarnos, que tal vez el rechazo a los “profesionales” que Nachie menciona en su documento, es en realidad la objeción a los especialistas. No creemos que ellos sea así, porque de la lectura total del documento, éste permite inferir claramente la necesidad de la existencia de “iluminados” que provendrán de los organismos de masas, hoy chavistas, que adopten una dinámica “revolucionaria”

Así también, consideramos que todos nuestros actos debene dirigirse contra el Estado y el capital en un proceso de constante ruptura, y es por ello que resulta importante la cuestión organizativa, pero el intento de formalizar dichas relaciones entre las individualidades en forma rígidas y/u organizaciones de carácter permanente lleva indefectiblemente a la regeneración por otros caminos de relaciones de poder por sobre los individuos.

Si bien el documento expresamente no lo plantea, es dable deducir, a través de su lógica interna, que se plantea la existencia de una especie de mediación, no con los viejos círculos chavistas, que fueron organizados siguiendo un parámetro determinado, sino con nuevas relaciones de poder y de especialización entre jefes/bases, cuadros/militantes, etc., y ello es una prueba demás contundente de los guiños de este documento al izquierdismo.

Si preguntan ¿merece ser salvada dicha revolución? Diremos que No, no merece ser salvada. Nos podrán acusar de desertores, o de cómplices con determinando sectores del capital. Respondemos, que nuestra posición como anarquistas es el “DERROTISMO REVOLUCIONARIO PARA AMBOS BANDOS”, y ¿qué harían los anarquistas? Los anarquistas, diremos, no somos ni una vanguardia iluminada, ni un núcleo dirigente de nada, los anarquistas como parte de los desposeídos, tal vez la tendencia más consciente, y como parte de los explotados y desposeídos lucharemos para la constitución de organismos de bases que se erigiran en la lucha misma, y no como apéndices o subalternos de círculos o frentes únicos organizados por arriba, cuya única misión es el compromiso y la conciliación con el poder establecido. Por ello creemos, que nada puede rescatarse a partir del ingreso-hipotético de los anarquistas en dichos organismos, ¿qué puedan radicalizar sus posiciones? es posible, pero ello no significa nada, ya que los mismos no se plantean en absoluto la destrucción del Estado.

Por último subvertimos el orden constituido, destruimos las condiciones de vida que nos transforman en esclavos. Las mediaciones, al igual que el capital son dinámicas, mutan y se transforman a sí mismas con el objetivo de dominar, no debemos creer o guardar esperanzas que las actuales medicaciones chavistas poseen una dinámica tal que puede transformar en obsoleto a Chaves y su régimen nacionalista/populista. Ello no es así, la dinámica revolucionaria esta dada únicamente por el potencial, no de las mediaciones y de las organizaciones permanentes, o de algunos de sus miembros o fracciones internas, de cada uno de los individuos que provocan diariamente su ruptura con los poderes constituidos, y que se rebelan y organizan en la lucha en forma auto-gestionaria e independiente de los partidos, y de todas las mediaciones políticas.

¿Qué se puede obtener de un movimiento social reformista? Nada, ¿Puede este convertirse en un movimiento real de lucha? No, por más que eventualmente pueda adoptar posiciones de naturaleza “revolucionaria”.

Es por ello, que no acordamos con el documento en debate, y los puntos centrales: milicias, ocupaciones de fabricas, reforma agraria, etc, no constituyen elemento suficiente, no solo para considerar al bolivarismo como una revolución, tampoco para entender dichas medidas como dinamizadores de un proceso revolucionario, ya que dichas medidas son de orden capitalista, y no atenta contra los principios fundamentales del capital, el apoyo o simpatía a este proceso significa solamente encadenarse al carro de la izquierda del capital, y además abandonar todos los principios de autonomía, auto-gestión en la lucha ataque al Estado y al capital e insurrección y revolución Social, por dictadura del proletariado, vanguardias iluminadas, Estados Obreros, o sea continuidad del espectáculo del Estado con nuevo libreto y nuevos roles.

Buenos Aires, Julio 15 de 2005.-

